

Porqué y para qué debe ser líder el maestro

Por Jorge A. Oriza Vargas © 336-2016

En el artículo pasado, reflexionaba sobre el porqué y para qué, un niño, o un joven, o cualquier individuo que recibe capacitación sobre el tema, debe necesariamente pensar en que debe o puede ser líder; hablamos de que las cualidades que distinguen al líder, más que aprenderse teóricamente, se manifiestan o se hacen realidad desde la percepción de quienes lo siguen, o lo consideran su líder. Es decir, podemos pensar que ya estudiamos o nos capacitamos sobre liderazgo, pero si nadie nos sigue, o los que nos rodean, en el trabajo o en cualquier ámbito organizacional, no nos perciben como su líder, sería cuestionable si realmente somos líderes.

En este artículo continuaremos reflexionado sobre las bases en las que se sustenta el desarrollo del liderazgo, para que encontrando el porqué y el para qué, según su circunstancia personal, los que lo necesiten o lo deseen, se esfuercen en ser percibidos como líderes; porque esto implicará por ejemplo, mejorar en su preparación profesional o cultural, también en su inteligencia emocional; crecer en madurez y en integridad, entre otros atributos que nosotros pensamos que caracterizan a un líder.

Este es el caso que hemos planteado, por ejemplo, a los maestros, a los profesores, cuya misión formadora y educadora de los niños y los jóvenes, creo que se haría con mayor efectividad, con mayor calidad, si se esmeran en ser verdaderos líderes. Es decir, en el caso de los maestros, el por qué y el para qué, están desde nuestro punto de vista, ampliamente justificados por su propia misión; recordemos que *Senge* nos dice que un líder es "...un diseñador, un mayordomo y un maestro." (P. Senge)¹; porque "...la verdadera medida del liderazgo, es la influencia, nada más, nada menos." (J. Maxwell)².

Para lograrlo, es entonces importante saber que la influencia y la persuasión, además de la motivación y el compromiso que despiertan los verdaderos líderes en sus seguidores, provienen del desarrollo de dos de los principales "poderes" que le dan a las personas la posibilidad de "influir" en los demás, además de como decía poder motivarlos, o persuadirlos; estos son el poder referencial o moral, y el poder experto³.

El poder referencial o moral, se desarrolla, se forma, con la confianza que despierta una persona que es coherente con valores fundamentales, universales; ha hecho suyos, por ejemplo, valores como el respeto a los demás, la tolerancia, la justicia, la honestidad, la buena comunicación, el trabajo y la dedicación responsable, y el servicio a los demás, entre algunos otros. Sus actos y no sus palabras, manifiestan esos valores, y ello genera hacia los demás, confianza, admiración incluso. Integridad y confianza, van ligados o *amarrados* en la construcción del liderazgo⁴; los seguidores, en todos los casos de liderazgo, confían en su

¹ Tomadas del libro: Oriza Vargas Jorge A. *De Jefe a Líder*, Editorial Trillas, México, 2012, p.14.

² Maxwell John C. *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo*, Edit. Grupo Nelson, 2007

³ Ver el detalle de este criterio, en nuestro libro, Op. cit. P.16

⁴ Según Warren Bennis, en su libro *Cómo llegar a ser líder* (Edit. Norma, 1990), la integridad genera confianza, y la confianza es un elemento que distingue a los líderes.

líder, porque lo perciben coherente entre lo que dice y hace, por su honestidad, también por sus conocimientos y experiencia, porque sabe a dónde va, porque es una guía, porque aprenden de él, entre muchos otros muchos factores que obedecen como decía, a la congruencia con valores como los que cité.

Se influye como se ha sabido desde hace muchas décadas, por el buen ejemplo; y el maestro tiene el reto de la congruencia, de tener una buena imagen personal, por su comportamiento y desempeño que son ejemplo hacia sus alumnos y generan confianza, incluso admiración. Y decía que el maestro deberá tener necesariamente, otro poder indispensable para el liderazgo en las organizaciones, en la política, en las aulas, que es el poder experto, del conocimiento, de la experiencia. Sobre todo en el caso del maestro, en las materias que imparte.

Porque la coherencia empieza en el caso de los maestros, en ser especialistas o conocedores de su (o sus) materia (s), estar actualizados y generar esa confianza que también genera el que sabe.

Entonces, desarrollar poderes referencial o moral y poder experto, es el verdadero reto de los maestros, sobre todo en la compleja época actual. Y en la base del desarrollo de estos poderes, y de la motivación de sus alumnos hacia el aprendizaje, y del desarrollo de algunas competencias necesarias para el liderazgo, está la inteligencia emocional. Nosotros hemos insistido en nuestra propuesta⁵, que es indispensable que el verdadero líder sea autoconsciente de sus estados emocionales, sobre todo en el aula, que controle, que regule sus emociones, y que sea empático con las emociones y sentimientos de los alumnos.

Tener plena conciencia de emociones, de sentimientos, de la diferencia entre ambos estados emocionales, es fundamental, como lo es ser consciente de que sus estados emocionales se contagian hacia los alumnos en el aula. El enojo, la ira, generan ambientes tensos, incluso generan temor. Emociones positivas, generan *resonancia*, emociones negativas, generan *disonancia*⁶, y si queremos ambientes motivados en el aula, la respuesta es sencilla, depende de los estados de ánimo que genera el maestro.

Así que en el aula, o fuera de ella, los maestros⁷, o quienes desean ser líderes, los invito a reflexionar en que la clave del liderazgo, está en los poderes referencial y experto, y en la inteligencia emocional que los propicia; así como en la coherencia en valores fundamentales, que permiten generar confianza en los posibles seguidores, y la posibilidad de influirlos, persuadirlos y motivarlos; porque nadie será seguidor "voluntario" de otra persona, sólo por decreto.

Me gustaría escuchar su opinión sobre este tema. Hasta la próxima.

Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano; se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente. Sin embargo, este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

⁵ Op. cit. Oriza Vargas Jorge, *De jefe a Líder*. P.77

⁶ Mencionado en el libro de Goleman, Boyatzis y Mc.Kee, *El líder resonante crea más*, Random House Mondatori, México, 2005.

⁷ Puedes leer también mi primera cápsula sobre este tema, que escribí en julio del 2013: la Cápsula ADEF No.174, *¿Debe el maestro ser un líder?*